



### Joan Brossa y Antoni Tàpies

# Con corazón de fuego

Correspondencia (1950-1991)

Edición, introducción y notas de Manuel Guerrero Brullet

> Traducción y prólogo de Andrés Sánchez Robayna

> > **Galaxia Gutenberg**

## institut ramon llull

La traducción de esta obra ha recibido una ayuda del Institut Ramon Llull

Título de la edición original: *Amb cor de foc. Correspondència (1950-1991)*Traducción del catalán: Andrés Sánchez Robayna

Publicado por Galaxia Gutenberg, S.L. Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª 08037-Barcelona info@galaxiagutenberg.com www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: enero de 2024

Correspondencia de Joan Brossa © Joan Brossa; © Fundació Joan Brossa, 1999
Correspondencia de Antoni Tapies © Herederos de Antoni Tapies, 2024
© de la edición, introducción y notas: Manuel Guerrero Brullet, 2024
© de la traducción y el prólogo: Andrés Sánchez Robayna, 2024
© de las obras de Antoni Tapies, Joan Brossa, Joan Ponç y Modest Cuixart: VEGAP, Barcelona, 2024
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2023

Preimpresión: Maria Garcia Impresión y encuadernación: Sagrafic Depósito legal: B 46-2024 ISBN: 978-84-19738-25-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)



### Índice

Prólogo de Andrés Sánchez Robayna		
Introducción general	25	
ESTUDIO DE LA RELACIÓN		
ENTRE JOAN BROSSA Y ANTONI TÀPIES		
Y DE SU CORRESPONDENCIA		
El nacimiento de una amistad. Els Blaus de Sarrià, 1946.		
La revista Algol	35	
Joan Ponç, un caballo desbocado	39	
Joan Brossa y Antoni Tàpies	41	
La creación de la revista <i>Dau al Set</i> (septiembre de 1948)	43	
La exposición de Cuixart, Ponç y Tàpies		
en el Instituto Francés (diciembre de 1949)	49	
El «Oracle sobre Antoni Tàpies» de Joan Brossa		
y la primera exposición individual de Antoni Tàpies		
en las Galeries Laietanes (1950)	52	
Un pintor y un poeta	56	
Escritura, poesía y pintura	57	
João Cabral de Melo Neto y el marxismo	61	
El viaje a París de Antoni Tàpies.		
El inicio de una correspondencia	64	
De repente Joan Brossa: «Mi verdadero		
nacimiento entre el público»	68	
Em va fer Joan Brossa (1950). El reforzamiento		
de una amistad y de una complicidad creativa	70	

«Tàpies, montamos el mismo caballo. Es formidable, ¿no?» El teatro de Joan Brossa representado por primera vez						
en público (junio de 1951)	74					
La exposición de Dau al Set en la Sala Caralt (octubre de 1951)						
La exposición de Dau al Set en la Sala Caralt (octubre de 1951)  La expansión internacional de la obra de Antoni Tàpies						
Or i sal (1959) y Poemes civils (1960)	79 81					
Cop de poma (1963), El pa a la barca (1963) y Novel·la (1965)						
Fregoli (1969), Nocturn matinal (1970)	83					
y Poesia rasa (1970)	86					
El Retrat de Joan Brossa (1950-1970) de Antoni Tàpies	89					
El «Tríptic hegelià a Antoni Tàpies» (1971)						
Poems from the Catalan (1973)	91 93					
Antoni Tàpies, Joan Brossa y el espíritu catalán	98					
	101					
	103					
The state of the s	105					
Josep M. Mestres Quadreny, L'armari en el mar (1978)						
	108					
Carrer de Wagner (1989)	109					
EDICIÓN CRÍTICA DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE JOAN BROSSA Y ANTONI TÀPIES (1950-1991)						
Introducción a la edición de las cartas entre						
Antoni Tàpies y Joan Brossa						
Noticia de la correspondencia antes de esta edición	125					
Primera noticia sobre las cartas: <i>Memòria personal</i> de Antoni Tàpies	126					
«Nosotros representamos plenamente una nación,						
	127					
«Montamos el mismo caballo. Es formidable, ¿no?»	,					
	129					
«Debemos cambiar –me ha / escrito Cabral–,						
debemos tener la certeza / de que hay que cambiar»	130					
La exposición Joan Brossa o la revolta poètica (2001)						

Índice

		oies y París	
	«PC	orque nosotros nos debemos ayudar y completar»	134
Cri	teri	os de edición	135
	I.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 15 de diciembre de 1950	138
	2.	Postal de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, sin fecha (diciembre de 1950)	142
	3.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies y Modest Cuixart.	
		Barcelona, 25 de diciembre de 1950	143
	4.	Postal de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 25 de diciembre de 1950	149
	5.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 17 de enero de 1951	150
	6.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
		Barcelona, 21 de enero de 1951	152
	7.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 25 de enero de 1951	155
	8.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
		Barcelona, 22 de enero de 1951	158
	9.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
		Barcelona, sin fecha (mediados de febrero de 1951)	160
	10.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
		Barcelona, 15 de marzo de 1951	164
	II.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 13 de marzo de 1951	166
	12.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
		Barcelona, 19 de marzo de 1951	169
	13.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 22 de marzo de 1951	171
	14.	Postal de Antoni Tàpies, Modest Cuixart,	
		Maria Ballester y Enric Tormo a Joan Brossa,	
		y otros amigos. París, 28 de marzo de 1951	173
	15.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
		París, 9 de mayo de 1951	176
	16.	Postal de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
		Calders, 14 de mayo de 1951	180

17.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
	Barcelona, 27 de mayo de 1951	182
18.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
	Barcelona, 28 de mayo de 1951 (cara)	185
19.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
	Barcelona, 28 de mayo de 1951 (dorso)	188
20.	Postal de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
	Ámsterdam, 4 de junio de 1951	190
21.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
	París, 8 de junio de 1951	191
22.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies.	
	Barcelona, 18 de junio de 1951	
	(la fecha equivocada que figura es 18-IV-1951)	193
23.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
-	París, 27 de junio de 1951	197
24.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa.	
	París, 11 de octubre de 1955	199
25.	Dedicatoria de Antoni Tàpies a Joan Brossa,	
	fechada en Nueva York el 23 de febrero de 1959,	
	en la invitación a su exposición en la Martha Jackson	
	Gallery de Nueva York, celebrada del 24 de febrero	
	al 21 de marzo de 1959	201
26.	Postal de Antoni Tàpies, firmada junto con Jacas, a Joan	
	Brossa, sellada en Nueva York el 20 de marzo de 1962	202
27.	Carta de Joan Brossa a Antoni Tàpies, sin fechar,	
	escrita en Barcelona y enviada a Campins	
	[fechada en el sobre por el timbre de Correos	
	el 2 de julio de 1966]	204
28.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa,	
	sin fechar, Campins [verano de 1974]	208
29.	Carta de Antoni Tàpies y Teresa Barba a Joan Brossa,	
	fechada en Campins, el 12 de septiembre de 1978	210
30.	Carta de Antoni Tàpies a Joan Brossa,	
	sin fechar (12 diciembre de 1978). Junto con	
	la invitación a la inauguración de una exposición	
	en la Galería Maeght de Barcelona,	
	el 12 de diciembre de 1978	212

<ul> <li>31. Nota de Antoni Tàpies a Joan Brossa, sin fechar, en la página de un dietario, junto con una carta mecanuscrita de Gregori López Raimundo, presidente del PSUC, fechada en Barcelona el 6 de febrero de 1980</li></ul>	
del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía	,
Dos cartas de João Cabral de Melo Neto a Joan Brossa	219
Londres, 8 de enero de 1951	221
2. Carta de João Cabral de Melo Neto a Joan Brossa.	
Londres, 16 de abril de 1951	228
Una correspondencia intensa, una colaboración extraordinaria, una larga amistad interrumpida	
ANEXOS	
Cronología sintética de las colaboraciones entre Joan Brossa y Antoni Tàpies	249
Relación de textos de Joan Brossa y de Antoni Tàpies,	
testimonios de su relación y colaboración	259
Bibliografía	265
Índice onomástico	291

### Introducción general

El poeta Joan Brossa (Barcelona, 1919-1998) y el pintor Antoni Tàpies (Barcelona, 1923-2012) han sido dos de los creadores catalanes más destacados de la segunda mitad del siglo xx. Desde el momento en que se conocen, en noviembre de 1946, hasta la muerte del poeta, en 1998, son más de cincuenta años de relación, que tuvieron su eclosión creativa en los primeros años de la revista Dau al Set (1948-1951), y que se cierran con la edición del gran libro de bibliófilo Carrer de Wagner, en 1989. Más de cuarenta años en los cuales Brossa y Tàpies colaboraron en multitud de proyectos comunes, ediciones de obra gráfica, libros de bibliófilo, libros de artista, revistas, catálogos, proyectos teatrales y musicales, y en los cuales mantuvieron una relación de amistad permanente, sólo interrumpida en los últimos años. Ha habido, sin duda, a lo largo del siglo xx, una intensa relación de amistad y de colaboración creativa entre muchos poetas y pintores, artistas y escritores, sobre todo vinculados a los movimientos de vanguardia. Una tradición que, en la modernidad, se inicia en la relación entre Stéphane Mallarmé y Édouard Manet, Guillaume Apollinaire y Pablo Picasso, Tristan Tzara y Hans Arp, y tantos otros, y que tiene, en la cultura catalana, su ejemplo más claro en la amistad y la colaboración entre J. V. Foix y Joan Miró.1

El hecho es que resulta difícil encontrar, a lo largo del siglo xx, una relación tan intensa, profunda, fértil y extensa, entre dos creadores, como la que hubo entre Brossa y Tàpies. Naturalmente, a lo largo de más de cuarenta años de relación de amistad y de colaboración creativa, hubo en ella momentos de una relación más estrecha que otros y, claro está, una evolución compartida

que los unió durante muchos años pero que también acabó distanciándolos.

Tuve el privilegio de conocer y de mantener una relación de amistad tanto con Joan Brossa como con Antoni Tàpies. Pude realizar diversos proyectos con los dos, y pude conversar largamente con ambos. Ahora bien, por razones obvias de edad, conocí a uno y otro –primero a Brossa, después a Tàpies– en su madurez vital e intelectual, personajes consagrados de la cultura catalana que tenían una cierta edad.

A Brossa lo conocí a comienzos de los años ochenta del siglo pasado. Igual que muchos otros jóvenes creadores, fui a visitarlo al estudio de Balmes esquina con Travessera de Gràcia con la intención de enseñarle unos primeros poemas experimentales. Cuando se encontraba allí, la puerta siempre estaba abierta. El estudio en el ático de la calle Balmes era fascinante. Al fondo, en medio de la oscuridad y con un suelo alfombrado con montones de papeles de periódico, se podía distinguir al poeta sentado delante de una pequeña mesa iluminada por la luz tenue de la bombilla de una pequeña lámpara que dejaba entrever los viejos carteles de su admirado Fregoli, con sus múltiples transformaciones, que tenía colgados en la pared. Entonces, cordialmente, te invitaba a sentarte en una de las mecedoras, con el asiento de mimbre roto, que tenía para recibir a las visitas. El estudio ha quedado fijado en imágenes de Pau Barceló, Pilar Aymerich y otros fotógrafos. Ciertamente se trataba de una singular escenografía inolvidable que enseguida te trasladaba a su singular mundo poético y teatral, menestral y surreal. Trabajador incansable, iba todos los días al estudio. Cuando no tenía ningún compromiso, por la mañana escribía. Por la tarde era cuando recibía visitas o aprovechaba para ir a la Filmoteca, una de sus actividades más habituales. Recuerdo, por ejemplo, una visita con Vicenç Altaió y Joaquim Pibernat para pedirle a Brossa una obra con destino a una cubierta de la revista Àrtics. Hizo a lápiz, en un trozo de papel, un pequeño dibujo con el esquema de un poema objeto que debíamos construir, con la disposición y dimensiones aproximadas de dos objetos. Nos dio el papelito y las instrucciones para buscar los objetos. Se trataba de juntar un martillo y un mazo de instrumento de percusión que fuimos a buscar por tiendas del barrio. Cuando encontramos y adquirimos los objetos volvimos al estudio y él dio su visto bueno. El poema objeto se reprodujo en la cubierta del número 7 de la revista Àrtics (marzo-mayo de 1987), junto a una dedicatoria y un retrato fotográfico de Leopold Samsó. Generosamente, el poeta nos cedió el poema objeto y la dedicatoria.

Durante los años ochenta, Brossa detestaba viajar. Casi no salía de Barcelona. De manera que a menudo me lo encontraba en algún acto, lo iba a visitar al estudio o lo acompañaba a la Filmoteca. Sus poemas visuales y carteles ya eran muy populares, y comenzaba a exponer en galerías de arte. Tenía, también, una presencia muy importante en la ciudad. En 1984 había realizado el gran *Poema visual transitable* al lado del Velódromo, diseñado por los arquitectos Esteve Bonell y Quico Rius. Su primera gran exposición en la Fundació Joan Miró, en 1986, *Joan Brossa o les paraules són les coses*, comisariada por Maria Lluïsa Borràs, supuso su consagración en el campo de las artes visuales y le abrió el camino a otras muchas exposiciones, en Barcelona y Cataluña, que vinieron más tarde, y enseguida en el ámbito internacional. Aunque ya era un poeta reconocido, seguía manteniendo su espíritu inconformista, insobornable, crítico y libre.

Hablar con Brossa era una experiencia irrepetible. Su arte verbal era inigualable. Los juegos de palabras y las agudezas verbales eran habituales en su conversación. Fruto de esta fascinación por el poeta y por el personaje, me pareció que era importante poder preservar su voz y su experiencia poética, artística y humana. Es por esa razón por la que en 1989 le propuse realizar un documental autobiográfico. Se trataba de que él mismo explicase su vida y su obra. Propuse a un amigo productor, Arturo Duque, llevar adelante el proyecto con el apoyo de TV3. Y convencimos a Manuel Huerga para realizar el documental. Fue así como trabajé el guión del documental Joan Brossa per Joan Brossa, que se estrenó en TV3, en dos capítulos de sesenta minutos, en 1992. Gran parte del documental se grabó en el estudio de Balmes. También quedaron grabadas, a lo largo de 1990 y 1991, numerosas entrevistas con amigos del poeta, como Antoni Tàpies, Arnau Puig, Lluís Maria Riera, Josep M. Mestres Quadreny, Pere Portabella, Carles Santos y otros muchos. Del mismo modo, conseguimos, mediante una productora brasileña, entrevistar a João Cabral de Melo Neto. Así que tuve ocasión de conocer en profundidad el contexto de Brossa y sus amigos y colaboradores más fieles. A partir de entonces, la relación de amistad con Joan Brossa y con Pepa Llopis se fue estrechando y se mantuvo hasta la muerte del poeta.

Acceder a Antoni Tàpies era más difícil. De carácter introvertido y tímido, en los años ochenta ya era un artista más que consagrado internacionalmente, comprometido con el catalanismo y el antifranquismo. Si en los años setenta se había mostrado políticamente cercano al PSUC, en los ochenta ya había adquirido una condición más institucional que quedaría patente con la instalación en el Palau de la Generalitat de la gran pintura Les quatre cròniques, en 1990, el mismo año en que se inauguraba su Fundación en Barcelona. Ya que no salía mucho de casa, había que ir a verlo en su domicilio de la calle Saragossa. El método habitual consistía en llamar primero por teléfono y hablar con Teresa para concertar una cita en su apretada agenda. Una vez franqueada la puerta de madera que daba acceso a la magnífica casa de Tàpies diseñada por el arquitecto Coderch, se accedía al espacio que hace de garaje y a la escalera de madera que sube al primer piso donde te recibía Teresa. Desde el primer día quedé impresionado por la casa y por las obras de arte que había en la sala de estar comedor donde se producía el encuentro con Antoni Tàpies. Como un auténtico santuario, las obras impactantes de Picasso, Miró, Klee, el mismo Tàpies y otros artistas, que colgaban de la pared, al lado de una tabla románica y diversas obras de arte oriental, se imponían en medio del cálido espacio doméstico en el que estaban el sofá y los sillones donde tenía lugar la conversación. Al lado del comedor sala de estar, Coderch había añadido el patio interior, lleno de plantas, que conducía, bajando las escaleras, al estudio del pintor. Más que un interior burgués, la casa era, y es todavía hoy en parte, un verdadero museo personal que contenía, como el museo imaginario de Malraux, obras magníficas de los artistas más queridos que Tàpies incluyó en su gran libro L'art i els seus llocs (1999). El contraste con el estudio de Brossa no podía ser mayor.

Aunque en los primeros encuentros Tàpies se mostró reservado, enseguida las conversaciones fueron más afables y largas. Con los años, además de la conversación, era habitual bajar al estudio para contemplar la obra reciente y, en algunas ocasiones, subir a la maravillosa biblioteca personal que tenía en el piso de arriba. Recuerdo algunos encuentros memorables, como el día en que fuimos a verlo, junto con Vicenç Altaió, Joaquim Pibernat, Claret Serrahima y Manel Sala, con el fin de ayudarlo a realizar la réplica singular que hizo del famoso calcetín, para el primer número de la revista objeto Cave Canis, que editamos en el otoño de 1995. Cuando en 2002 le propuse hacer una gran exposición para inaugurar el nuevo espacio del Centre d'Art la Panera de Lérida, que se abrió en abril de 2003, con el título de L'univers obert d'Antoni Tàpies, tuve numerosas sesiones de trabajo con él y con Teresa para completar la selección final de las obras que se presentaron en la muestra. A partir de entonces, los encuentros amistosos y cordiales en la calle Saragossa y en Campins, en el Montseny, el mes de septiembre, cuando enseñaba la obra realizada durante el verano, fueron muy numerosos hasta su muerte. En diversas ocasiones lo visité con el fin de invitarlo a hacer un cartel para el PEN Catalán, el Festival Temporada Alta de Girona-Salt, o un Homenaje a Jorge Semprún, que organizó Xavier Pla en la Universidad de Girona. Siempre accedió de manera generosa. Tàpies, además de gran artista, era un gran intelectual; sólo hay que leer con detenimiento su obra ensavística, de manera que las conversaciones con él siempre resultaban apasionantes. Pasaba fácilmente de la reflexión intelectual más alta sobre cuestiones trascendentales al comentario acerca de los aspectos simples de la vida cotidiana. Puesto que vivía bastante aislado, también tenía curiosidad v le gustaba saber de los compañeros y amigos y de las actividades más interesantes que se hacían en la ciudad. Aunque en sus últimos años, más débil físicamente, le fallaba algo la memoria, y pedía ayuda a Teresa, siempre mantuvo conmigo una actitud muy franca, e incluso cuando se planteaban cuestiones que le podían resultar incómodas, respondía con discreción y elegancia. Ahora bien, se le veía molesto, sin embargo, cuando se bromeaba sobre temas como la aceptación de su título de marqués otorgado por el

rey o cuando se hablaba de Brossa y algunos de sus chistes. Entonces guardaba silencio o echaba balones fuera.

Debo decir que, cuando traté más a menudo a Brossa y a Tàpies, ciertamente ya estaban distanciados, pero pude hablar con los dos, sin problemas, acerca de su relación de amistad y sus colaboraciones. Las razones de su distanciamiento me intrigaban, y era un hecho que trataba de entender. Este estudio y esta edición de la correspondencia seguramente buscan las respuestas a esta pregunta y esta inquietud. También, claro está, a otras cuestiones esenciales e interrogantes diversos que me ha suscitado su obra, que siempre me ha fascinado.

Afortunadamente, disponemos de muchos documentos y escritos, que nos pueden permitir conocer y estudiar cómo fue su relación y su colaboración creativa. En primer lugar, todas las obras que hicieron en colaboración, y, claro está, libros capitales como la autobiografía de Antoni Tàpies, *Memòria personal. Fragment per a una autobiografía* (1977), o los volúmenes de conversaciones de Joan Brossa con Jordi Coca y Lluís Permanyer, que son testimonios en primera persona imprescindibles. Asimismo, los numerosos escritos de los dos, poemas y prosas, que nos sirven, muy a menudo, de hilo narrativo para conocer y estudiar su relación y colaboración. Ofrecemos, en la parte final de este estudio y edición, una lista de los poemas y textos del poeta y del pintor explícitamente vinculados con su relación de amistad y de colaboración.

Igualmente, por supuesto, tenemos su correspondencia, en gran parte todavía inédita, que ahora presentamos en esta edición. Un conjunto de documentos fundamentales para poder profundizar en su personalidad, en su obra, en su relación de amistad y de colaboración. Se trata, también, de un documento imprescindible para conocer la historia de la revista *Dau al Set*, el momento en que Brossa y Tàpies se desmarcan de ella y, evidentemente, de su evolución como creadores en el contexto del franquismo y de los primeros años de la transición democrática.

También contamos con muchos estudios y escritos de autores como Alexandre Cirici, Sebastià Gasch, Arnau Puig, Rafael Santos Torroella, Joan Teixidor, Francesc Vicens, Roland Penrose, Pere Gimferrer, Daniel Giralt-Miracle, Glòria Bordons, y tantos otros, que se adentran en su obra y en aspectos concretos de su amistad y colaboración. Es por ello por lo que, con el fin de poder estudiar su relación y su evolución, nos servimos de muchos de estos textos, estudios y documentos que nos permiten relatar y analizar con rigor la historia de su relación, su amistad y su colaboración.

En todo caso, para estudiar y poder profundizar en su correspondencia, resulta imprescindible comenzar por conocer el origen de su relación de amistad, la evolución de su relación personal y creativa, y los inicios de su colaboración.

#### Notas

I. Véase, por ejemplo, Bernard Blistène (ed.) (1993), *Poésure et peintrie*, «d'un *art, l'autre*». Marsella: Musées de Marseille et Réunion des musées nationaux; Riva Castleman (ed.) (1994), *A Century of Artists Books*, Nueva York: The Museum of Modern Art; Yves Peyré (2001), *Peinture et poésie. Le dialogue par le livre*, París: Gallimard.